

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

INNOVACIONES FRANQUISTAS

El recurso electoral de los Jurados de empresa

En España, a pesar del extraordinario despliegue propagandístico, la reciente elección de jurados de empresa ha pasado desapercibida. Acostumbrados los trabajadores a oír las exhortaciones de las gerencias verticales, que, prácticamente, vienen a consagrar la explotación y la inseguridad, no han querido prestar gran atención a ese nuevo ensayo dormidero intentado por el régimen franquista.

Mientras tanto, algunos periódicos extranjeros han querido apreciar un paso hacia la *normalización gradual*. Claro está, coinciden en esto solamente los que desde hace varios años, antes del restablecimiento de las misiones diplomáticas, vienen mostrando el mejor afán en convencer al mundo de la bondad franquista.

No obstante, apuntando un poco más a la izquierda, se ha dicho a propósito de la innovación que interesa saber si los representantes obreros creen que esa elección permite algún grado de acción o si, pese a sus desventajas, estiman que es conveniente hacer un ensayo en este orden de cosas. Y a este respecto, un diario inglés ha recordado el proceso de las « corporaciones » de Mussolini, al principio « boicoteadas » y « trabajadas » más tarde.

El caso franquista no admite comparación siquiera con el musulmán y, aun cuando es indudable que, a la larga, se formará una oposición dentro de los mismos organismos creados por la dictadura, los auténticos militantes obreros no pueden prestarse en modo alguno a ese juego combinado de Franco y la reacción internacional que, por pretexto de *evolución liberalizadora*, tiende a dar por concluido el problema.

La convocatoria de los jurados de empresa — con candidaturas preparadas en las jefaturas falangistas — puede relacionarse con el proyecto ya repetidamente comentado de *normalizar* el funcionamiento de los sindicatos obreros.

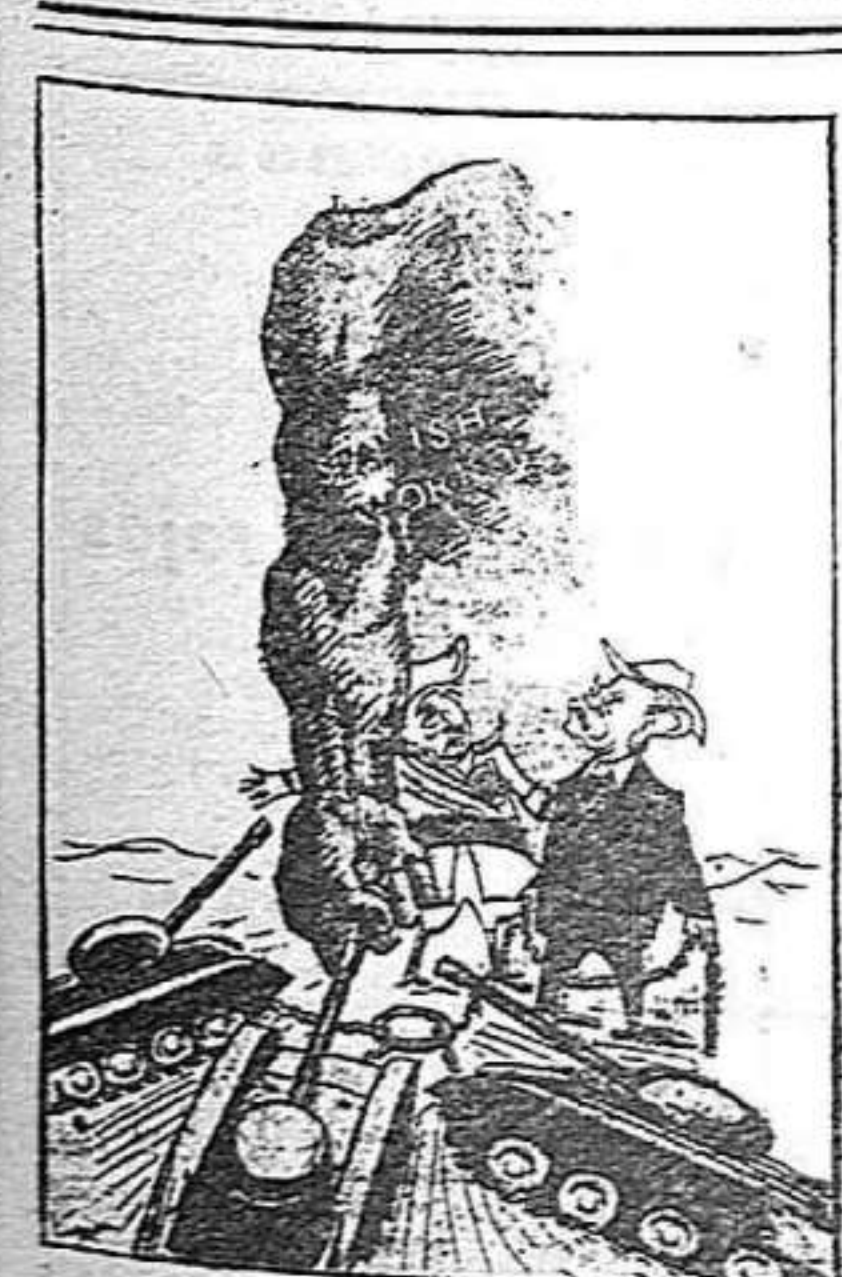
Carta a un sindicalista norteamericano

El gran naufragio

por Al-Hernán

ANTES de comenzar el balance de la empresa burguesa en quiebra, quisiera hacer algunas aclaraciones. La primera, reconocer la más poderosa de las razones que impiden a los americanos considerar con la misma convicción que los europeos, la gravedad de la situación actual del mundo. Y es que, aunque contemporáneos, vivimos tiempos distintos. Me explicaré.

Para nosotros, el siglo XIX, que empezó en 1789 con las revoluciones política e industrial, no terminó hasta 1914. Y el siglo XX no empezó sino en 1918 al final de la primera guerra mundial. Hasta 1914 nuestro mundo era dorado y tangible como una libra esterlina. Disponíamos de monedas de plata de las mismas dimensiones de nuestro dólar, con las que se podía jugar, como hacen ustedes



— Si desea, querido amigo, un poco de seguridad no hay más remedio que encadenarlo. (De Freedom, de Londres.)

Por la reconstrucción de los sindicatos verdaderos, de antes de la guerra, se pretendía afirmar el monopolio verticalista que a lo sumo sea compartido con el neosindicalismo vaticanista. Semejante *normalización* está tan fracasada como el banderín de la *libertad sindical*, que, sostenido inconscientemente desde fuera de España, ha podido dar lugar a desvíos lamentables. Afronadamente, lo que cuenta en el movimiento obrero no transige ni se supedita a las conveniencias del franquismo y sus protectores. Eso queda para supuestos dirigentes sin el menor espíritu combativo que, por no ver con claridad el problema, llegaron a creer que la ayuda americana acarrearía la imposición de condiciones democráticas y, en primer lugar, la de la libertad sindical.

Y la libertad sindical, como las demás, no se conquistará haciendo concesiones al régimen o manchiéndose en la colaboración, sino asegurando más firmemente cada día la oposición.

EL ANARQUISMO

en el movimiento obrero

PARECE como si existiera una vasta y subterránea conspiración, con inspiradores siniestros, en los más diversos medios, tendientes a disgregar el anarquismo internacional, a anegar su irradiación entre los trabajadores, su influencia popular, a entorpecer la difusión en los propios medios anarquistas.

No es cosa nueva. Pero hay épocas en que ese fenómeno adquiere mayor virulencia y extensión. Muchas veces, reflexionando a fondo sobre el problema, juzgando objetivamente las cosas, nos esforzamos en analizar las causas que lo provocan, los hilos misteriosos que lo mueven. No hemos podido encontrar aún, dados los factores diversos que intervienen, una explicación plenamente satisfactoria.

Frente a esas tendencias corrosivas, no vemos más que apropiado contrarrestarlas que la defensa integral de las ideas anarquistas, de sus concepciones filosóficas, sociológicas y éticas del anarquismo. Ni siquiera hay necesidad de perdernos, para ello, en el laberinto intrincado de polémicas basadas en la defensa de preferencias puras de vista económica, ya sean individualistas o comunistas libertarios, colectivistas, cooperativistas o socialistas claros. Nos bastan las definiciones obreras

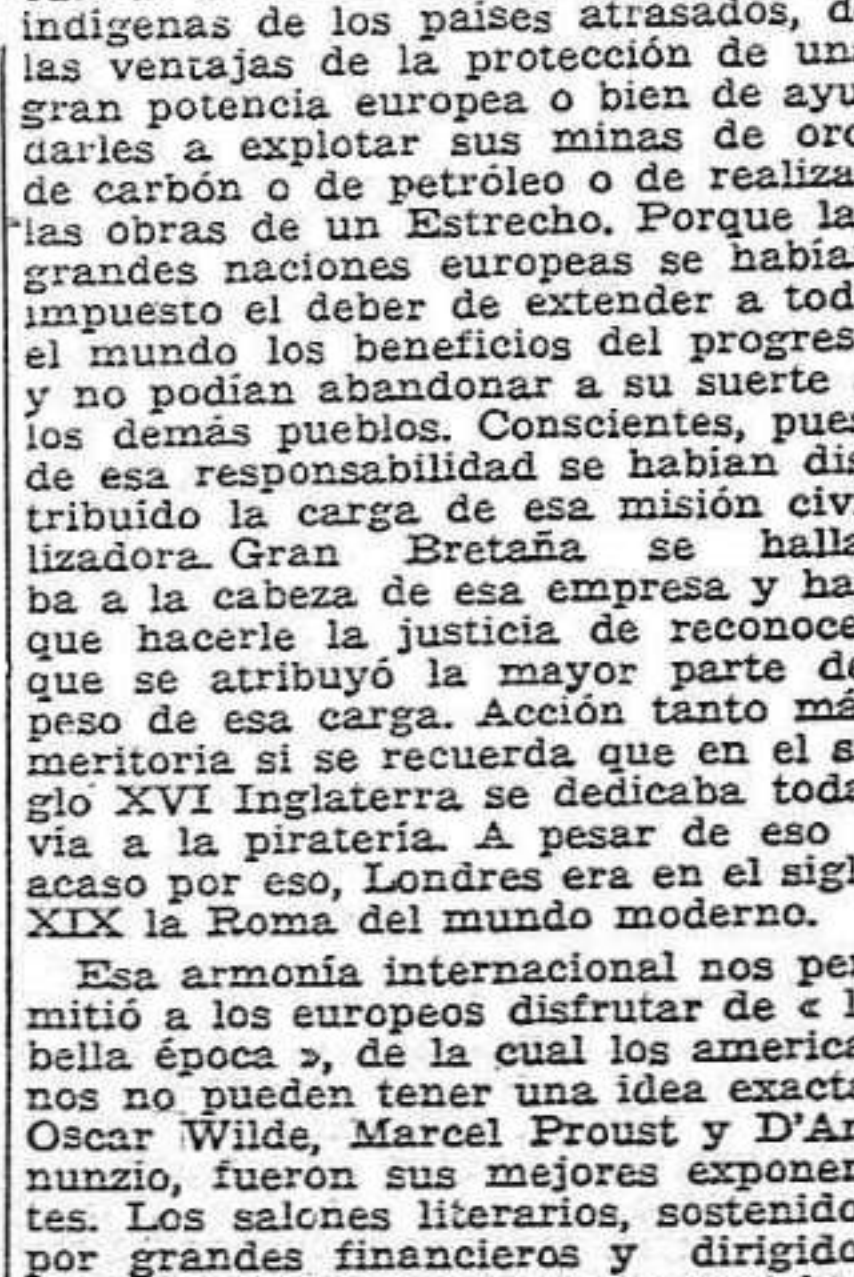
Carta a un sindicalista norteamericano

El gran naufragio

por Al-Hernán

antes de comenzar el balance de la empresa burguesa en quiebra, quisiera hacer algunas aclaraciones. La primera, reconocer la más poderosa de las razones que impiden a los americanos considerar con la misma convicción que los europeos, la gravedad de la situación actual del mundo. Y es que, aunque contemporáneos, vivimos tiempos distintos. Me explicaré.

Para nosotros, el siglo XIX, que empezó en 1789 con las revoluciones política e industrial, no terminó hasta 1914. Y el siglo XX no empezó sino en 1918 al final de la primera guerra mundial. Hasta 1914 nuestro mundo era dorado y tangible como una libra esterlina. Disponíamos de monedas de plata de las mismas dimensiones de nuestro dólar, con las que se podía jugar, como hacen ustedes



— Si desea, querido amigo, un poco de seguridad no hay más remedio que encadenarlo. (De Freedom, de Londres.)

LA PRENSA

inicio y sostén del movimiento libertario

por JUAN FERRER

VOLVIENDONOS sobre el pasado social de la península ibérica, no acertamos a comprender cómo los escasos anarquistas existentes y aislados en centenares de municipios españoles de importancia relativa, si no secundada localmente, considerados, hubiesen podido dar cima a una serie de organismos trascendentes, tales la Sección Española de la Internacional (servida mayormente por su órgano La Solidaridad), la Federación Regional de Trabajadores Españoles (que contó como órgano de insistencia La Federación Igualadina) salida en 1881 de la clandestinidad y desaparecida a raíz de los sucesos de Jerez de la Frontera; y la Confederación Nacional del Trabajo, con su órgano central históricamente acreditado: Solidaridad Obrera. No negamos eficacia... episódica a los manifiestos, forma publicitaria de oportunidad y urgencia. Pero sin voceros periódicos, nuestros organismos habrían palidecido, carentes sus militantes y seguidores de ese nexo de relación, educación y proyectos revolucionarios que es el papel inteligentemente escrito.

Contrariamente a lo que ocurre en el sector político o socialpolítico, en el nuestro se exige al individuo, o se lo exige el individuo mismo, una sana preparación anarquista que va desde la posesión de la voluntad a la comprensión humana, generosamente humana, de los problemas que aquejan y atormentan a la especie. En hombre libre, el libertario se expurga de los vicios de los órdenes materiales (vicios y espiritual (dependencia religiosa, jurista, política y socialmarxista). Como fuerza afirma su libertad y la de sus semejantes, así como los derechos naturales que les asisten, y el interés por una vida común regida por la comprensión, el mutuo respeto y la máxima estima a la igualdad. Todo lo cual, con ser importante, desembocando en el « mas allá », en los arcanos insondables del porvenir, y cuya amplitud de horizonte, por paradoso, las puertas a todo programa, a toda limitación, a toda traba o cortapisa impidiendo, restando, o retrasando en nombre de este o aquel oportunismo, el derecho del hombre a su máximo bienestar.

Puntualizado esto, se comprenderá cuán trabajosa es la formación de un anarquista... y cuán fácil es la captación de prosélitos en los partidos con programa, pero de hecho sin rumbo social, exigiendo del nuevo adherente sumisión, disciplina, carnet soldadesco, voto, gritos subversivos o de adhesión gubernamental (según el momento político) y la lectura indiscutible del órgano en la prensa. En política, se es jefe o se es autómatas, y autómatas la prensa gritona y falangista puede captar a docenas de miles entre las miríadas de seres agregados a la masa, esa cantera de ignorancia, de gregarismo y de miseria moral tan cuidadosamente establecida y elevada por toda suerte de jefes de Estado y de Iglesia.

El anarquista en bruto, o en estado de temperamental, ya es una adquisición en medio de un ambiente absolutamente refractario al lema de progreso a ultranza. Pero la prensa anarquista, felizmente aparecida o por vez primera obtenida por el libertario innato, cayó en manos de éste como pan bendito. Sin jamás haber razonado extensamente, seguro de su derecho por razonada más que por educación sociológica, nuestro hombre de pueblo sintióse interpretado, iluminado en su mente hasta

(Pasa a la tercera página.)

Carta a un sindicalista norteamericano

El gran naufragio

por Al-Hernán

antes de comenzar el balance de la empresa burguesa en quiebra, quisiera hacer algunas aclaraciones. La primera, reconocer la más poderosa de las razones que impiden a los americanos considerar con la misma convicción que los europeos, la gravedad de la situación actual del mundo. Y es que, aunque contemporáneos, vivimos tiempos distintos. Me explicaré.

Para nosotros, el siglo XIX, que empezó en 1789 con las revoluciones política e industrial, no terminó hasta 1914. Y el siglo XX no empezó sino en 1918 al final de la primera guerra mundial. Hasta 1914 nuestro mundo era dorado y tangible como una libra esterlina. Disponíamos de monedas de plata de las mismas dimensiones de nuestro dólar, con las que se podía jugar, como hacen ustedes



— Si desea, querido amigo, un poco de seguridad no hay más remedio que encadenarlo. (De Freedom, de Londres.)

preparación anarquista que va desde la posesión de la voluntad a la comprensión humana, generosamente humana, de los problemas que aquejan y atormentan a la especie. En hombre libre, el libertario se expurga de los vicios de los órdenes materiales (vicios y espiritual (dependencia religiosa, jurista, política y socialmarxista). Como fuerza afirma su libertad y la de sus semejantes, así como los derechos naturales que les asisten, y el interés por una vida común regida por la comprensión, el mutuo respeto y la máxima estima a la igualdad. Todo lo cual, con ser importante, desembocando en el « mas allá », en los arcanos insondables del porvenir, y cuya amplitud de horizonte, por paradoso, las puertas a todo programa, a toda limitación, a toda traba o cortapisa impidiendo, restando, o retrasando en nombre de este o aquel oportunismo, el derecho del hombre a su máximo bienestar.

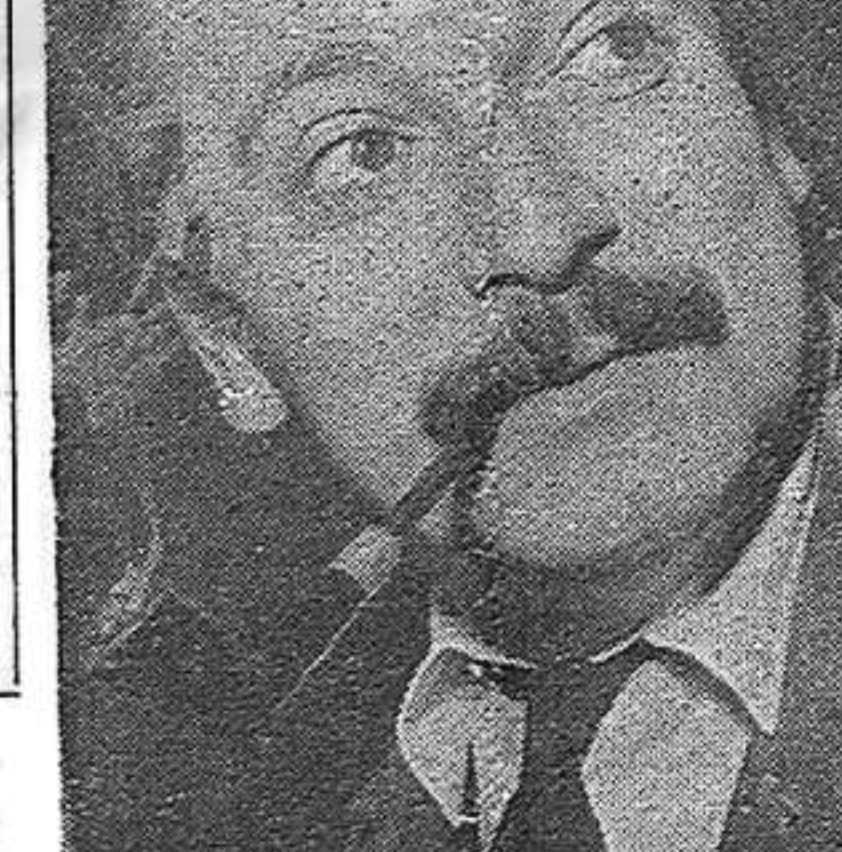
Puntualizado esto, se comprenderá cuán trabajosa es la formación de un anarquista... y cuán fácil es la captación de prosélitos en los partidos con programa, pero de hecho sin rumbo social, exigiendo del nuevo adherente sumisión, disciplina, carnet soldadesco, voto, gritos subversivos o de adhesión gubernamental (según el momento político) y la lectura indiscutible del órgano en la prensa. En política, se es jefe o se es autómatas, y autómatas la prensa gritona y falangista puede captar a docenas de miles entre las miríadas de seres agregados a la masa, esa cantera de ignorancia, de gregarismo y de miseria moral tan cuidadosamente establecida y elevada por toda suerte de jefes de Estado y de Iglesia.

El anarquista en bruto, o en estado de temperamental, ya es una adquisición en medio de un ambiente absolutamente refractario al lema de progreso a ultranza. Pero la prensa anarquista, felizmente aparecida o por vez primera obtenida por el libertario innato, cayó en manos de éste como pan bendito. Sin jamás haber razonado extensamente, seguro de su derecho por razonada más que por educación sociológica, nuestro hombre de pueblo sintióse interpretado, iluminado en su mente hasta

(Pasa a la tercera página.)

GEORGES BRASSENS

tomará parte en nuestra gran fiesta del 25 de abril



de los amigos que asistieron a la velada organizada el pasado año por « SOLIDARIDAD OBRERA », es innecesario retrazar la personalidad de este gran cantautor — autor y compositor a la vez — que no sólo permanece fiel a su condición de hombre del pueblo sino que, libertario por excelencia, expresa un constante inconformismo y rehuye siempre la adaptación a lo oficial o la comodidad del halago.

EL MEDITERRANEO

por BENITO MILLA

EL Mediterráneo es un mar inolvidable. Un viejo mar azul y luminoso, brillante de sol y de historia. Sobre sus costas, gráciles y accesibles, se extienden pueblos antiguos y diferentes, imbuidos de su seriedad y sabiduría. Sus islas son ínfimos pañuelos de verdura mecidos entre espumas y rumores. Rumor de olas, rumor de pinos, rumor de aves marinas, rumor de remos, rumor de cálidas canciones marineras. Cuando se aparta uno del Mediterráneo parece como si perdiera la noción de la distancia, la sensación de los límites, la medida del espíritu de las cosas. El Mediterráneo es, sobre todo, eso: un mar con medida, o a la medida del hombre. Más allá de Gibraltar lo oscuro y proceloso reinan sobre los navegantes. Hay ciudades monstruosas, en las que el hombre se siente cazado como en una trampa. También hay mares

La vida es siete veces más cara

MADRID. — Para explicar la razón de la subida de las tarifas ferroviarias, la RENFE ha publicado una nota en la que hace esta afirmación:

« Desde 1936 los precios en España han aumentado unas siete veces, mientras que las tarifas ferroviarias sólo lo hicieron tres y medio o cuatro, teniendo en cuenta la actual subida... Antes de la guerra, hacerse a la medida un par de buenos zapatos costaba unas 55 pesetas, aproximadamente la mitad del precio del billete de primera clase de Madrid a San Sebastián; con las tarifas actuales, después de la subida, se podría ir en primera clase a San Sebastián por unas 305 pesetas, mucho menos que lo que cuesta un par de zapatos a la medida análogos a aquéllos. »

Añade la nota que los ferrocarriles españoles cobran unos 20 céntimos por viajero y kilómetro, mientras que los alemanes cobran 41, los suizos 46 y los franceses 87. Las tarifas de mercancías son en España de 51 céntimos por tonelada y kilómetro, en Francia 76, en Alemania 77,2 y en Inglaterra 87.

Con la nueva subida, la RENFE podrá elevar los salarios de su personal, de cuya modestia no dice nada concreto la nota, pero que desde luego no son siete veces más elevados que los de 1936.

El casa Caruncho

jefe superior de policía de Bilbao

(Crónica del corresponsal de OPE en Bilbao.)

ALGUNOS algunos hablan de razones de edad, éste es el día en que aún ignoramos por qué el jefe superior de policía de Vizcaya, Caruncho, ha cesado bruscamente en su cargo, ya que de ese ha hablado la información oficial y sin citar traslado ni ascenso que pudiera quitar al cese su apariencia de destitución punitiva. Pero a propósito de policía... Hace más de un mes que a la puerta de un cine fué robado un automóvil y que el ladrón, lanzado a gran velocidad por la Avenida del Ejército, se desvió brutalmente para entrar en la acera y matar a dos novios que venían de rezar en Deusto a San Felisísimo. El coche fué inmediatamente abandonado y el conductor huyó a pie, sin que hasta ahora haya sido detenido a pesar de las seguridades que dió la prensa.

Mientras tanto corrió la versión de que el auto no había sido robado. Un hijo del dueño del coche — un sobrino según otros — había dispuesto del vehículo sin prevenir a su propietario y había sido el autor del doble atropello mortal. Pero después de haber dicho « La Gaceta del Norte » que se estaba sobre la pista del homicida y que su captura era inminente, ya no se habló más del asunto. Quince días más tarde, sin embargo, « El Correo Español » publicó una entrevista con Caruncho en la que se aludía al asunto del coche y al estraperlo del establo. Respecto del primero, calificaba el reporter de tontos a los que habían creído la versión de que el coche fué robado por un familiar de su dueño, y Caruncho aseguraba por su parte que, si bien el asunto era difícil, se estaba ya sobre una pista cierta y no tardaría el ladrón a ser habido. Pero, al cabo de más de un mes, el extraño conductor sigue en el misterio y, en cuanto al asunto del establo, tampoco parece que la investigación haya avanzado, a pesar de haberse detenido desde un principio al encargado de la falsificación y de haber asegurado la policía que va tenía el hilo de una importante madeja. Es más, el detenido fué puesto en libertad y por la villa se dice que su excarcelación fué celebrada con un banquete que le dieron los amigos.

CARNET INTERNACIONAL

Opinión de un general británico: Las madres inglesas no son como las espartanas

EN Esparta, los niños enfermizos eran arrojados, a poco de nacer, a una suma, mientras que los robustos eran sometidos a un endurecimiento que, por lo terrible, conmovió la admiración de los historiadores. Debían vivir de la rapia y se les moía a golpes cuando caían en el acto; reunidos en bandá, mataban a los niños (campesinos indígenas desarmados) como si se trataba de salmones o de gusanos; hacían, ante el altar de Diana, prodigios de firmeza dejándose apalar sus decursos pausados. Mozas y mozos compartían las mismas costumbres brutales, la misma suciedad, el mismo leño de tierra pisoteada y el mismo espíritu despiacado de clan.

No hay, pues, que extrañarse demasiado del laconismo heroico de las madres espartanas: preerían ver muertos a sus hijos antes que sobrevivir a una derrota, y, de ser necesario, hacían comprender mediante una pañarra bien sentada cuán poco contaba la progeneratura en relación con el renombre guerrero de la nación. Este renombre estaba bien asegurado: durante los trescientos años que duraron las leyes de Licurgo, los espartanos fueron temidos como los bandidos más feroces y los brutos más completos de toda la Hélade: no produjeron un poeta, ni una obra de arte, ni una idea nueva. Y por último cayeron en la decadencia en medio de los productos acumulados de sus pilajas.

La educación inglesa se hace uno o dos siglos de la educación espartana, cual, entre otros, el uso y el abuso de las pruebas físicas tachadas de crueldad y los castigos corporales. Muchos ingleses tradicionalistas deplozan hoy aquellos buenos tiempos en que el drill escolar, militar y marítimo se sancionaba con bergazos, el látigo y el gato de nueve rabos — equivalente del knout — mientras que el boxeo a puño limpio, el tagging y el flogging constituían medios selectos para la « formación de los

LA VIDA EN EL PARAISO FRANQUISTA

Almas múltiples

« Un hombre desvalido dispone, acaso, de un par de camisas de reserva en un instante se asoman de su estado de ánimo anterior que les aqueja u oprimen. »

« Quien es el camisero que habilita así? No es camisero, sino un « cambio camisas » de la categoría de Ramón Pérez de Ayala. »

Nosotros, los trabajadores y antifranquistas, no tenemos más que una alma. Y, gracias a los jornales de veinte pesetas, no todos podemos disponer de dos camisas. Yo conozco un equipo formado por seis compañeros, que en total suman tan solo ocho camisas, que usan por el procedimiento de la rotación.

« Pero poseo varias almas que le permiten presentarse sucesivamente como hombre de izquierdas, como escritor que ataca a una comunidad religiosa, como fundador de la Agrupación al Servicio de la República, como embajador de la República española, y ahora para presentarse como un santurrón, hacer todo lo posible para que se olvide su « AlmaD » y convertirse finalmente en un cruzado de « ALBU », es decir, del periódico franquista de mayor tirada. »

Pérez publicó, hace treinta y pico de años, una novela titulada « Trotas y lanzaderas ». Ahora quien hace la lanzadera, quien danza y trata, es él. Trota y danza alrededor del puero carcalesco. Que le aproveche al « ex-terrible Pérez »!

Embalsos y embolsos

Leo: « Durante la semana anterior, el pantano Alfonso XIII, embalsó más de dos millones de metros cúbicos de agua. »

dilales embolsó, lo correspondiente a siete millones y medio de pesetas anuales que se ha fijado el como compensación a los veinte pesetas que cobramos los trabajadores. »

« Además, en la cifra no figura alquiler de casa, ni gas, ni electricidad, ni carbón, ni leña, ni agua del Lozoya, ni... ni... ni... »

« ¿ardec que esto de la « cruzada » ha sido un filón... »

Sigo leyendo: « El pantano de Etxebarria embalsó también más de un millón de metros cúbicos. »

« En cuanto a los antiguos « pelacanos » que antes del 18 de Julio de 1936 no tenían, como quien dice donde caerse muertos, y que ahora son mandamases del régimen, también han emboisado al por mayor. »

« No, no. Esta caricatura que publica « ABC » no es la del loro traslumbrante García Sánchez, aunque lo parezca, sino la de un famoso futbolista apellidado Gaiña. »

« En Chamartín — para quienes lo ignore, diré que se trata del campo del fútbol del Real Madrid — jugó a la furia jurja » con el equipo nacional de Turquía. En un paico preferente se hallaba, como espectador, Abul Hamid de El Fardo. »

« No, no. Esta caricatura que publica « ABC » no es la del loro traslumbrante García Sánchez, aunque lo parezca, sino la de un famoso futbolista apellidado Gaiña. »

CARRETE KODAK
 POR PUYOL

Los dialectos son los afluentes del idioma.
 He hablado con un hombre que hiede a bruto.
 Peor que tener 70 años es aparentarlos.
 Algunas personas se diferencian de los cuadrúpedos en que sólo tienen dos patas.
 El que escribe para todos no escribe para mí.
 Lo peor del infierno es la convivencia obligada con pobres diablos.
 Saliendo a la calle deja en casa el corazón, no la cabeza.
 El único (no diré hombre) que tiene el corazón en el lado derecho y por eso no le duelen prendas: el verdugo.
 Poco o nada tiene que hacer Dios en este mundo y mucho o todo el diablo. Para los habitantes de la Tierra Dios es una abstracción y el diablo una concreción. Se desconoce a Dios y se conoce al diablo. Haría falta que Dios existiera realmente y que tomase partido por las cosas de este planeta, en el que tan mal gobierna Satanás.
 La Torre de Babel fracasó porque los albañiles eran diplomáticos.
 Mientras haya poetas habrá alcandoras.
 Después de llorar agua se llora sangre.
 ¡Qué desgracia es ignorar lo indispensable y saber lo que está demás!
 Yo, mitad café y mitad leche.
 Si yo, que por nada me altero y juro, llevase mi cruz con paciencia, todavía podría aspirar al purgatorio.
 La muerte ha de ser grande y el cementerio chico.
 Gracián me llenaría del todo siendo menos maestro y más aprendiz.
 Quien no sabe refranear sabe nada.
 Hay erratas graciosas que salvan el escrito. Ejemplo: Dentro y fuera del vino, por dentro y fuera del reino...
 El desahucio es una operación legal que no conoce respetos humanos: inicia contra los vivos, monstruosa contra los muertos. ¿Qué se puede esperar de una sociedad que desaloja a los muertos de la sepultura y los arroja al pudridero por no pagar el inquilinato?
 Anarquía quiere decir Esperanza.
 Sólo en el norte de España llueve amarillo. El sol de hoy, viniendo de Vasconia, tenía la faz de Unamuno.

SOLIDARIDAD OBRERA
 Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España
 ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^a REGION)
 JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
 TELEFONOS: Redacción Talleres BOT. 22-02 PRO. 78-16
 SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 260 francos, al semestre 520 francos, al año 1040 francos
 Giras a C. C. Paris 1601-11. A. GARCIA 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

CRONICA INTERNACIONAL
 por FELIPE ALAIZ

La querrela de Gibraltar en sus antecedentes

RECORDEMOS brevemente la llamada guerra de sucesión española, que terminó con una victoria del partido francés. Se disputaban la abollada coronilla de España hace dos siglos y pico el archiduque Carlos de Austria y el francés duque de Anjou, descendiente de los Luises. Como ha sido siempre uso y costumbre de los españoles atontados, se dividieron en dos bandos irreconciliables, aprestándose inmediatamente a romperse la crisma por un pleito dinástico que ni les iba ni les venía. Los ingleses apoyaban contra Francia al archiduque austriaco y pusieron sitio a Gibraltar en 1704, unidos a los holandeses. La guarnición española de Gibraltar no quiso combatir ni a tiros y se rindió. Como en España se decidió la guerra por el partido francés, resultó que los ingleses, verdaderos alcaloides del conglomerado británico-holandés, vieron que no era cosa de reconquistar todo el suelo español. Teniendo Gibraltar en la mano, se quedaron con el Peñón, que siguen controlando hasta hoy.

dose ellos mismos una contrapartida. Territorial tenía que ser unas veces, otras política estimulando una alianza Inglaterra-España contra Francia. España contestó invariablemente que no se avenía más que a una devolución incondicional. Españoles y franceses sitiaron la plaza de Gibraltar en 1779, proponiéndose bloquear el Peñón por tierra y mar y ganar por hambre. Pero la flota británica apareció de pronto, dispersaba a los sitiadores y desembarcaba provisiones en la plaza. En 1781 intentaron los mismos agresores un ataque general. Los jefes de mar se rieron con los de tierra. Sabía más el espionaje británico del mando (por su acuerdo con los espías) lo que ocurría en el conjunto aliado enemigo que los aliados mismos, siempre en furiosa disputa entre ellos. En 1783 terminó aquella guerra con tantas intermitencias llevadas después de resistir Gibraltar tres años.

Peró la cuestión de hecho — pérdida de Gibraltar — halló plenitud completa en el tratado anglo-español de 1713 (Utrecht), reconociendo los plenipotenciarios de Felipe V nada menos que esta decisión por el artículo 10: «El rey católico, en nombre propio y en el de sus herederos y sucesores a la corona, cede a la Gran Bretaña la completa y entera propiedad de la ciudad y del castillo de Gibraltar, junto con el puerto, las fortificaciones y los baluartes a ellas pertenecientes y entrega la dicha propiedad para que sea tenida y disfrutada absolutamente, con toda clase de derechos para siempre, sin excepciones ni impedimentos de ninguno clase...» En términos claros, la cesión es una cesión de soberanía. Pero vamos a ver como Franco se subleva contra Felipe V.

Inglaterra quiso revisar su política gibraltareña a fines del siglo pasado y propuso a España permutar Gibraltar por Puerto Rico. Nueva negativa española. Lo de siempre; ¿y qué resultó? Pues que se perdió Puerto Rico después de Gibraltar.

El día 1.º del mes actual, marzo de 1954, el titulado conde de Motrico, José María Arellano, disertó a sus anchas en el Colegio Mayor Universitario de Madrid (resena de «ABC» del 2) sobre el problema del Peñón: «La llaga abierta de Gibraltar — dice el tremendo conde — nos duele en carne viva porque estamos otra vez despiertos después de la modorra del siglo XIX y de los primeros decenios del XX. Que tierra de nuestra península pueda ser colonia extranjera en 1954, es algo que además de ser un escándalo internacional, es incomprensible. Será lo que sea, pero ¿cómo no pide cuentas el conde a los españoles que se rindieron sin resistencia y a Felipe V, que cedió Gibraltar a los ingleses? La modorra alegada por el conde y esa otra modorra gritona de ahora, pero modorra al fin y al cabo, como la del mismo Franco, que no declara la guerra a Inglaterra para recuperar el Peñón y trata de que se lo den unos estudiantes gritando en la calle, ¿es un argumento de recuperación? Alega el conde franquista que España firmó el tratado de Utrecht sin enterarse de lo que París y Londres habían negociado. ¿Y no es acaso la torpeza diplomática un ejemplo de modorra? Además, ¿nos querrá hacer creer el conde que la guarnición gibraltareña española, la tan poco émula de Numancia, la que en 1704 se rindió incondicionalmente por modorra a los ingleses, estaba de acuerdo con éstos para no combatir? Desde el punto de vista jurídico internacional legal, lo que obtiene la fuerza bruta por conquista queda sancionado como posesión legítima. En virtud de semejante costumbre, Aragón y Castilla se apoderaron militarmente de Navarra, incorporándola al asimilismo de la unidad sin autorización de los navarros; Portugal se separó de Castilla por la batalla de Aljubarrota; Cuba, Filipinas y Puerto Rico se desprendieron de España por la guerra del 98 con América del Norte, etc. Y si vamos a alargar ejemplos, moros y piratas tienen más derecho que España y que Inglaterra a Gibraltar porque lo ocuparon más tiempo.

Uno de los observadores del hecho internacional en su proyección relativamente aceptable, que es la objetiva cuando tiene comprobación de experiencia, es Raymond Cartier, independientemente de sus opiniones. Se recuerdan en su trabajo de la revista especializada «Historia» (París, marzo de 1953) algunos episodios memorables de la última guerra grande. Cartier compulsó el proceso de Nuremberg («Dessous de la guerre hitlérienne»), explicándonos la actitud de Hitler con respecto a España, singularmente a Gibraltar: tomar el Peñón y controlar el Estrecho. Tenía previstas Hitler cuatro etapas (según Cartier) para la conquista de Gibraltar: Primera: Espionaje en las inmediaciones del Peñón, de acuerdo secreto con España. Objetivo: Impedir que los ingleses extendieran el frente de tierra inmediato a Gibraltar. Segunda: Operación-sorpresa. La aviación alemana procedente de territorio francés ocupado por Alemania atacaría a la flota británica fondeada en Gibraltar. Simultáneamente, las tropas alemanas, acumuladas ya en el Midi francés, cruzarían el Pirineo de cara a España. Tercera: Toma combinada por asalto de Gibraltar. Si los ingleses entraban en Portugal, invasión de este país. Cuarta: Instalación de Alemania en el Marruecos de dominación española y cierre del Estrecho. La toma de Singapur por los japoneses con medios ofensivos inferiores a los alemanes de 1940, demuestra la ineficacia de las bases marítimas sin espacio como Gibraltar.

Si la modorra de los diplomáticos fellepequinticos de Utrecht y la modorra, tan poco numantina y tan poco termopileas de la guarnición de Gibraltar perdió el Peñón, que recurra Franco a Cacho con dos tejas para recuperarlo. El tema de Gibraltar podrá servir para justificar una alegre jugera estudiantil que desea vacaciones, un acto de exhibicionismo que nadie sabe a qué obedece, pues los manifestantes ignoran quién es el padre de la criatura. Podrá abullargar la calle el gibraltarisismo, asustar a las porterías, movilizar a los guardias de la porra, dar tema a la verborrea de café, amiliar a las amas de cría y hacer correr a los barquilleros, pero nada más.

Gering habló del caso en el proceso de Nuremberg, llegando a decir melancólicamente: «En nuestro poder Gibraltar, nos hubiera permitido fortificar África del Norte y el desembarco aliado no hubiera podido darse. También Keitel era partidario de hacerse con Gibraltar, aunque los ingleses conservaran de momento el Mediterráneo oriental, con su base de Alejandría.» Pero Jodl puso el dedo en la llaga diciendo en Nuremberg: «Si no se llevó a cabo la toma de Gibraltar, fué porque nos faltó el consentimiento de España. En la próxima crónica se expondrán los detalles pertinentes. Hoy ocuparán doble espacio del que nos cuesta el tema de Gibraltar.»

Los ingleses propusieron a España cinco veces en medio siglo la devolución de Gibraltar ofrecien-

doles ellos mismos una contrapartida. Territorial tenía que ser unas veces, otras política estimulando una alianza Inglaterra-España contra Francia.

Aire de la Calle

PUGILATO RENOVADO
 PENAS hace cuatro meses que se mencionó aquí la retractación con que, aparentemente, quedaba resuelto el pugilato Muñoz-Prieto: retirando unas cuantas palabras acusatorias, salvándose de la expulsión el ingeniero andaluz ya condenado por la agrupación socialista mejicana. Podría creerse, después del fallo de la comisión de conflictos, que, por el momento al menos, no iba a tener otras consecuencias, pero en verdad anunciábase ahí un nuevo problema que, para Máximo Muñoz, presentaba dificultades mayores. Porque en vez de Prieto, quien lo encasara esta vez sería la propia ejecutiva, basándose en unas críticas que aparecieron en el folleto titulado: Problemas del socialismo español. En capilla, pues.

DESENCANTO DE LA PELEA
 MAXIMO MUÑOZ, cuya vehemencia está probada en el libro Tragedia y derrotas de España y en el folleto de publicación más reciente: Dos conductas: Indalecio Prieto y yo, parece haberse sentido desconcertado ante el nuevo conflicto, hasta el extremo de que — como explica en una carta abierta a los compañeros de la Agrupación Socialista de Méjico — pensó abandonar la lucha. Véase: «Como a mí no me recrea, ni mucho menos — escribe — el servir de blanco perenne a nuestros eximios estadistas, ni en entretener ocios, dije a mi interlocutor, Antonio Ramos, presidente en Méjico de la Comisión Local de Conflictos y presidente del V Congreso del Partido en Toulouse: Mire, compañero, yo estoy saturado; y como se que la capacidad de maniobra de Prieto y Trifón para satisfacer sus resentimientos es tan ingotable como el océano, prefiero evitarles el trabajo de echarme del Partido y presente desde ahora mismo mi baja voluntaria. Ventaja para los contrincantes.»

DE LA BAJA A LA EXPULSION
 No quedó ahí la cosa. El ingeniero Máximo escuchó al viejo Ramos, que, después de exclamar: «Eso de que el echen del Partido habrá que verlo!», le dijo paternalmente: Tenga confianza en nuestra justicia. Le directeur-gérant: F. Gómez Societé Parisienne d'Impressions 4, Rue Saunier — PARIS (IX^e)

Visita a Israel

Dos jóvenes compañeros argentinos, al regresar de una visita a Israel han comunicado las siguientes impresiones que recogemos del boletín internacional de relaciones anarquistas. 1) Existe movimiento anarquista en el país? Los anarquistas judíos han estado en general fuera de Israel y contra el sionismo, es decir, contra la creación del Estado. De ello resulta que la inmigración de judíos anarquistas se reduce a individuos aislados, llegados por razones diversas. No ocurrió lo mismo con los partidos políticos — y en especial los sionistas — que traspantaban grupos organizados preparados para la vida en Sión. De todos modos, han llegado militantes aislados que participaron en los movimientos locales de sus países de origen, especialmente Polonia y Rumania. De ellos, sólo algunos siguen siendo activos. Pero, en verdad, no existen aún condiciones para intentar

organizar un movimiento. Hay entre la población una base de elemento culto (inmigración seleccionada de Europa y América) que militan en su casi totalidad en los partidos políticos. La inmigración de estos últimos tiempos proviene en su mayoría de los países orientales (Irak, Yemén, Persia) y es de formación política en general muy baja, fuertemente influenciados por la iglesia judía y que no tienen ni la más remota idea de lo que son problemas sociales. 2) Movimientos sociales, cooperativos, etc. El problema es complicado. En primer término vamos a referirnos a los kibutz o sea comunidades. Tal como los vemos nosotros, hay dos aspectos principales a considerar: el económico y el político. En el primero, la vida interna de todos los kibutz, se caracteriza por el no uso de moneda o salario. La propiedad es colectiva, incluyendo o no los objetos de uso personal. Si algún «javer-kibutz» (compañero kibutziano) trabaja fuera entrega su salario a la comunidad (caso de un médico, etc.). Existen, sin embargo, obreros asalariados dentro del kibutz, que no pertenecen a la categoría de javerin (compañeros) y que son estables o no de acuerdo a las necesidades del trabajo. Es un ejemplo el de los obreros de fábricas de propiedad del kibutz, que los ayudan a recolectar las cosechas o los que trabajan en la construcción. En las relaciones exteriores, incluso entre kibutz, se siguen las normas capitalistas empleando el dinero (a veces usan el trabajo) y a menudo se realizan por el término de cooperativas, a través de la Histadrut (CGT). Desde este punto de vista se puede decir que hay una base de trabajo socialista e inclusiva de vida comunitaria, con una dolorosa mancha por el trabajo asalariado. Desde el punto de vista político, los kibutz están divididos en varios grupos. (Pasa a la tercera página)

No basta pensar libertariamente, hay que sentir y obrar de acuerdo con el pensamiento anarquista. JOSÉ PRAT

ANTOLOGIA Las pasiones

SE declara sin cesar contra las pasiones; se les imputa todos los sufrimientos del hombre, y se olvida que también el manantial de todos sus placeres. Son, en constitución, un elemento del que no se puede decir demasiado bien ni mal. Pero lo que me enoja es que se las mire siempre por el lado malo. Se creería injuriar a la razón si se dijese una palabra en favor de sus rivales; sin embargo, sólo las pasiones, las grandes pasiones, pueden elevar el alma a las grandes cosas: sin ellas nada hay sublime, ni en las costumbres ni en las obras; las bellas artes vuelven a su infancia y la virtud se torna minuciosa. Las pasiones sobrias hacen a los hombres vulgares. Yo espero al enemigo cuando se trata del bien de la patria, no soy sino un ciudadano ordinario; mi amistad no es más que circunspecta si el peligro de mi amigo me deja los ojos abiertos para el mío. ¿Me es la vida más amable que mi querida? No soy entonces más que un amante como otro cualquiera. Las pasiones amortiguadas degradan a los hombres extraordinarios. La coacción anula la grandeza y la energía de la Naturaleza. Ved un árbol: a la pompa de sus ramas debe la frescura y la amplitud de su sombra; gozaréis de ella hasta que el invierno venga a despojarle de su cabellera. No habéis excelencia en poesía, ni en pintura, ni en música cuando superstición haya hecho sobre el temperamento la obra de la vejez. ¿Será, pues, una dicha — se me preguntará — tener fuertes pasiones? Sí, sin duda, si todas están de acuerdo. Este bleced entre ellas una justa armonía, y no permitáis que se desordenen. Si la esperanza es contrapuesta por la duda, el honor por el temor a perder la vida, la inclinación al placer por interés de la salud, no habrá ni libertinos, ni temerarios, ni cobardes. Es el colmo de la locura proponerse la ruina de las pasiones; es absurdo el proyecto del devoto que se atormenta con un furioso por no desear, por no amar, por no sentir, y que acabaría por ser un verdadero monstruo si lo consiguiera! Diderot

Pinchazos

GUARDARSE DE LA COMPLACENCIA
 No muy convencidos de los beneficios que ha de proporcionar el reciente acuerdo concordatorio, algunas publicaciones católicas prodigan, fuera de España, los comentarios con respecto a la oficialización de la religión. Así, en la revista «Commonweal» se ha dado importancia indudable al informe aparecido en «Ecclesia» — ya mencionado en estas columnas — sobre lo que piensan de la religión los trabajadores españoles y, para concluir, advierte que...hay que guardarse de sumirse en una cómoda actitud de complacencia a la vista de las brillantes proyecciones y convencerse de los peligros que supone la creencia de que la ley y la policía son bastantes para controlar resentimientos silenciosos, el descontento bien fundado y la creciente injusticia social. Eso es lo prudente.

EL ESTADO CATOLICO
 TAMBIEN en Francia se ha puesto en cuarentena, entre elementos católicos, la oficialización de la religión que quiere cotizarse en España. Uno de los que discuten el catolicismo oficial es un fraile llamado Rouquette, quien, por cierto, publicó recientemente en la revista «Eudes» un trabajo que dió lugar a distintas réplicas, no siempre fraternales, en los periódicos católicos españoles. ¿Que decía, pues? Sencillomente, que no bastaba con que la mayoría de los ciudadanos fueran bautizados o se adhiresen al catolicismo por un mínimo de prácticas, añadiendo que tampoco puede ser católico un Estado en el que un partido católico se halle en el poder. Para terminar diciendo que si aun queda Estados que profesan oficialmente el catolicismo, no existe ya sociedad plenamente cristiana, mentalidad plenamente cristiana. Y en España el dominio católico expresa una mentalidad típicamente trabucaire.

LA GACETA ENCANTADA
 EN cambio, se sigue insistiendo en las ventajas de la oficialización en España, donde a juzgar por «La Gaceta del Norte», «no tenemos opción, ni queremos tenerla, para tener un Estado católico o laico, según nos plazca». Allí, por lo visto, se impone el Estado oficialmente católico, aunque, como decía Maritain, represente un catolicismo farisaico. Y «La Gaceta» lo celebra por su propia conveniencia, o sea...porque brinda a la Iglesia una serie de oportunidades de acción apostólicas que pueden contribuir a que se logre en él (en el Estado, confundido con la Nación) un catolicismo con mayor intensidad vital que en ninguna otra hipótesis. Mas lo que logra a menudo la impotencia es lo contrario de lo que se calcula. CADA día resultan más tontos.